

tierra firme

www.tierrafirmertm.org

Lo que no se ve de la Navidad

Esteban: ¿Qué se ve estos días previo a Navidad? Luces de colores, arbolitos, guirnaldas, los "jojo" de Santa Claus, los villancicos sonando constantemente con sus campanitas, los budines ingleses, los panes dulces, los turrone, las canastas navideñas, las sidras y todas las bebidas. Todo eso es lo que se ve estos días, Salvador, y llena nuestro campo visual y nuestra percepción de lo que es la Navidad.

Salvador: Bueno, yo creo que una de las cosas que tenemos que aprender, es a ver. Caravaggio, el gran pintor del Barroco italiano, pintó una canasta de frutas, una bandeja de esas que se utilizaban para exhibir las frutas. Uno pasa y ve una canasta de frutas, pero ¿por qué la pintó? Cuando uno empieza a mirar en detalle, ve que lo que Caravaggio quiso representar fue la caducidad y transitoriedad de la vida, lo que pasa con la vida, que la vida humana es como una fruta arrancada que está allí lozana y después se va gastando. Es interesante porque del lado derecho del cuadro entra la luz, entonces allí está iluminado, tiene vida; y en el lado izquierdo está la parte oscura, las sombras, la caducidad. Como en general somos diestros tenemos una característica que no notamos, que es que cuando entramos a un lugar primero miramos el lado derecho. Eso se nota, por ejemplo, en los museos: si uno se para y ve cuando la persona entra en la sala, ve que lo primero que hace es mirar al lado derecho, y después empieza por el izquierdo.

Esteban: Eso es porque la mayoría de la población es diestra.

Salvador: Entonces él decía que lo primero que iban a mirar era la zona derecha con la luz, y luego los ojos iban a recorrer hasta el lado izquierdo donde estaba la caducidad. Somos como esas frutas: estamos sujetos al tiempo que corrompe. Las hojas del lado derecho con luz y lozanía, y en el lado izquierdo secándose. Una manzana picada porque empezó la corrupción; recuerda al Edén. Cada fruta tiene un significado que sería largo explicar. Ahora, uno se para en un museo y ve "La canasta de frutas" y ve la gente que pasa, la mira y sigue de largo porque no es atractiva. Pero tiene todo un mensaje que se pasa por alto; lo que quiere decir que podemos pasar frente a algo y no ver su significado.

Esteban: El mensaje que quiso dar el artista.

Salvador: Y yo creo que lo mismo sucede con la Navidad. Hay un énfasis en lo accidental: el pesebre, la estrella, los magos, el asno, el buey. Lo accidental es importante, pero tenemos que ver lo esencia. Si nos quedamos en lo accidental no vemos la realidad. Solo la vemos cuando pensamos que eso que es accidental tiene un significado trascendente; y ese es el significado que hoy no tenemos de la Navidad. Tenemos el significado accidental, pero no el significado profundo de lo que es la Navidad. Cuando uno se acerca a la Navidad piensa en José y María, y en Jesús como un niño pobre. Es verdad, eso está allí. Quienes pasaban debían tener una triste impresión de lo que estaban viendo, porque era una mujer y un

tierra firme

www.tierrafirmertm.org

hombre a quienes les nace su primer hijo en un pesebre rodeado de animales y de suciedad. Debían decir "esta gente es gente pobre", y nadie se iba dando gloria a Dios, porque veían la pobreza que estaba allí. Pero cuando llegan los pastores que conocen el significado, ellos ven el asunto desde otro punto de vista, entonces se van alabando a Dios. Fíjese la diferencia: unos pasan y como no entienden el significado se van con toda la tristeza y la amargura. Otros llegan y conociendo el significado de lo que tienen delante, eso transforma sus vidas. Creo que esto es lo que hay que ver en la Navidad; tenemos que ver la transformación que produce la Navidad si comprendemos el sentido profundo de lo que está pasando y no nos quedamos con lo accidental.

Esteban: Y miramos en detalle.

Salvador: El relato dice que cuando el ángel le dijo a los pastores que había nacido un niño y que estaba envuelto en pañales, lo primero que dijeron ellos fue "pasemos y veamos". Es decir, tomaron impulso porque querían ver lo profundo de lo que había sucedido. Los magos de Oriente vieron la estrella y la siguieron. Hay un movimiento voluntario de la persona por entrar en el significado de lo que sabe que ha pasado.

Esteban: No quedarse simplemente con el hecho.

Salvador: Yo creo que eso es lo que nos falta en este momento: la necesidad de avanzar para mirar más profundamente esto. Recordemos que en el relato los ángeles le dicen, "hay un niño que está acostado en un pesebre envuelto en pañales"; esos son los datos. Dice "no temáis porque he aquí os doy nuevas de gran gozo que será para todo el pueblo, que os ha nacido hoy en la ciudad de David un salvador, que es Cristo el Señor. Esto os servirá de señal: hallaréis al niño envuelto en pañales acostado en un pesebre". Cuando ellos llegan, y ven al niño en el pesebre, para ellos era distinto de cómo lo veía el que pasaba por allí; porque ellos lo estaban buscando, porque sabían qué significaba. Allí está la esencia de la Navidad: ver eso y entender el significado. Por supuesto que hay muchas cosas, pero el centro es el niño; si falta el niño falta todo. Entonces hay que saber cuál es el misterio de ese niño que está allí en el pesebre, qué significa ese niño. Yo tengo una colección de pesebres latinoamericanos (algunos europeos también), que tienen una condición: únicamente entran en la colección si tienen algún rasgo relacionado con lo autóctono, con la cultura de ese pueblo, que muestre cómo ellos entienden a Jesucristo como parte de su cultura. Esto me surgió porque un día vi en Lima un pesebre de barro hecho en Cusco, que las piezas tenían los rasgos y las vestimentas del hombre norteño. Es decir, el sombrero con orejeras, María tenía la pollera de las cholitas, los magos también estaban vestidos de acuerdo a la cultura, todos pertenecían a ese pueblo. Me llamó mucho la atención y recuerdo el precio: costaba tres dólares, y eran ocho figuras grandes muy trabajadas en barro cocido. Yo pensaba: todo lo que ha trabajado este hombre para ganar lo mínimo, porque después está el que va a buscar los pesebres y los trae hasta Lima y el que los vende allí y el que los distribuye. Pero yo pensaba en el que los hizo, en ese que está allí en el comienzo, que en alguna forma sentía al escuchar el relato de la Navidad que

tierra firme

www.tierrafirmertm.org

eso había sucedido en su pueblo, que era gente como él. Eso pasa en varios casos. Los mapuches en Chile tiene un pesebre donde María y José tienen una tremenda tristeza, son los colonizados, los que sienten que no son libres; y tienen los rasgos de ellos con toda esa tristeza. Y así, cada lugar tiene esto.

Esteban: Le van signando el espíritu con el cual también se sienten ellos.

Salvador: Una vez fui a comprar un pesebre en un país latinoamericano; la persona que me atiende me muestra uno que era pequeño y bellissimo. Le dije que lo llevaba y le pedí que me envolviera cada figura por separado. Entonces envolvió todas las figuras pero no envolvió al niño Jesús. Cuando llegué a Buenos Aires tenía todas las piezas menos el niño, lo que quiere decir que el pesebre no servía; podía faltar cualquier cosa menos el niño. Entonces, el significado de la Navidad realmente se adquiere cuando uno ve y lo ve en relación con uno; no como un hecho histórico, sino relacionado conmigo. Por eso estos pesebres me llaman la atención, porque tienen que ver con la persona que los pensó y los vio así. Cuando yo describo el nacimiento, cada uno se forma una imagen totalmente diferente; yo no sé cuál es la imagen que se forma en la cabeza de cada persona, no sé qué es lo que están viendo de lo que digo. Pero cuando el artista de Cusco hizo su representación, me dijo cómo lo veía él; seguramente es un hombre andino, de pocas palabras, incapaz de comunicar eso, pero que pudo comunicarlo con lo que modeló en el barro. Ahí uno entiende cómo lo ve. Esto es lo más importante de la Navidad: cómo lo veo yo, cómo estoy viendo eso que tengo delante. Entonces el misterio está en que allí hay una verdad que no se puede alcanzar con la mente, no se puede alcanzar razonando, sino que necesito que Dios me diga lo que es. Y cuando Él lo hace, entonces entiendo qué es la Navidad.

Esteban: ¿Y usted? ¿Qué entiende que es la Navidad: lo que se ve o lo que está escondido tras tanto elemento que nos tapa la posibilidad de verlo? Hacemos una pausa y ya seguimos en este programa navideño con Salvador Dellutri.

PAUSA

Esteban: Decías, Salvador, antes de ir a la pausa, que no alcanza con mis sentidos que a veces están apabullados en esta época del año, para comprender todo lo que significa el hecho de que Jesús nació en Navidad.

Salvador: Por eso decíamos que el misterio no se puede entender por medio de la razón, entonces necesito que Dios me lo explique, y por eso hablamos de "misterio de la encarnación". Cuando se habla de "misterio" en la fe cristiana, no es algo que no se puede conocer, sino que es algo que no se puede conocer con la razón y que Dios sin embargo, lo muestra.

Esteban: Porque está apelando a la fe.

tierra firme

www.tierrafirmertm.org

Salvador: El misterio de la encarnación es cómo Dios se hizo hombre. La razón se hace muchas preguntas: cómo pudo el ser espiritual hacerse materia, por ejemplo. Cómo pudo la eternidad sujetarse al tiempo, cómo pudo el omnipotente limitarse al espacio. Todas son preguntas que no las entiende nadie. José no lo entendió; él sabía del embarazo de María pero no entendía qué era lo que estaba pasando. María no podía entenderlo tampoco. Pero se entregaron al misterio.

Esteban: Esa es la decisión más importante.

Salvador: Frente a la Navidad sé lo que es, veo los efectos y no puedo entenderlo. Pero está allí, y en alguna forma ese Jesús cambia mi vida. Sé que Dios fue manifestado en carne, no puedo razonarlo pero lo creo porque Dios lo hizo. Ese misterio desde hace dos mil años transformó a Pedro y los demás apóstoles, derribó el orgullo de Saulo, destruyó la soberbia del Imperio romano, y nos vuelve a congregarse en esta Navidad dos mil años después. Para penetrarlo entonces, hay que mirarlo con fe y entender lo que significa la fe cristiana. El apóstol Pablo en una de sus cartas habla de lo que está sufriendo, de los problemas que ha tenido: está sufriendo persecuciones, naufragios, una vida aventurera pero en el mal sentido, pasándola mal. Entonces él dice "estamos atribulados pero no angustiados, estamos en apuros pero no estamos desesperados, estamos perseguidos pero no nos sentimos desamparados, estamos derribados pero no nos han destruido". ¿Cómo puede él encontrar esa nota de triunfo en medio de todo eso, encontrar que el asunto nunca es definitivo? "Estoy atribulado pero no tengo angustia"; es difícil eso, estar pasando por un mal momento y no estar angustiado. "Estoy en apuros pero no me desespero, me persiguen pero no siento que esté desamparado", pero en general lo que siente el perseguido es que está desamparado. "Estoy derribado pero no destruido", es decir, voy a volver a levantarme. Entonces Pablo explica por qué tiene esa fortaleza: eso es porque no está mirando las cosas que se ven sino las que no se ven, porque las cosas que se ven pertenecen al tiempo, y las que no se ven son las cosas eternas. Quiere decir que esa mirada que ve lo que no se ve, es la que trae el secreto de la vida de Pablo.

Esteban: Y no viene a través de la percepción de sus sentidos sino a través de la fe en lo que Dios le ha mostrado que debe ser su caminar.

Salvador: Claro, porque como es un misterio no lo puede alcanzar por la razón. Y Pablo es muy claro en que todo eso se adquiere mirando lo que no se ve. Si yo estoy mirando lo de abajo, entonces estoy atribulado y también estoy angustiado, estoy derribado y también me siento destruido. Pero él mira lo que no se ve. Entonces dice "porque todo lo que se ve pertenece al tiempo, envejece con el tiempo y se desvanece con el tiempo". Esto le sucede a las cosas pero también a las personas, a nosotros que pertenecemos al tiempo; aquellas cosas que parecen eternas pertenecen al tiempo. Todo lo que se ve pertenece al tiempo. Miramos las estrellas y parece que pertenecen a la eternidad; no, pertenecen al tiempo porque se van desvaneciendo, apagando. Algunas de las estrellas que estamos viendo ya se apagaron hace años; vemos solamente la luz que quedó por la distancia a la que están. El mundo material se desvanece, todo lo que alcanzo a ver con mis

tierra firme

www.tierrafirmertm.org

ojos es temporal. La maravilla es que hay cosas que no se ven, y el pesebre es una de ellas. Es la mirada de fe. ¿Por qué María y José que no entienden pueden ser parte de esto? Porque creyeron y hubo fe. La Navidad tiene que despertar no nuestra ternura por el niño de Belén, no nuestros buenos sentimientos; tiene que despertar nuestra fe.

Esteban: Fe en acción; porque ellos tomaron acción.

Salvador: Tengo que hacer algo por la fe. No es creer por creer. Si la fe está viva siempre acciona; cuando la fe no acciona es porque no es fe, es mera credulidad. Hay gente que tiene credulidad pero no tiene fe; cree que tiene fe, pero no la tiene realmente. Cuando yo tengo una verdadera fe, esa fe acciona en mi vida. Quiere que decir que en la primera Navidad ya se dio la dicotomía que también vivimos el día de hoy. Algunos vieron únicamente lo que se veía: Herodes, por ejemplo, que mandó matar a los chicos porque vio solamente lo de abajo. Esto es consecuencia de una visión alterada, de una persona no solamente cruel sino también angustiada, desesperada por mantener el poder. Yo siempre pienso en el 25 a la tarde; eso es lo que me preocupa. ¿Cuánta gente se siente vacía en esas horas?

Esteban: Sí, porque la celebración latina es muy fuerte en la Nochebuena, pero el 25 a la tarde...

Salvador: Se cae todo. En nuestra iglesia la celebración de Navidad se hace el 25 a la tarde justamente por eso, porque se congrega muchísima gente que no es creyente pero que ese día está desesperada y viene buscando una respuesta, porque entró en el vacío posterior a la fiesta. Miraron solamente lo que se veía. Los pastores que miraron lo que no se veía se fueron contentos a la casa. Yo creo que en esta Navidad algunos alterados y sin paz interior, afectados por las circunstancias, celebran la Navidad con miopía: "¡Qué pasen estas fiestas rápido; pero celebremos!". Luchan como si Dios no existiera, pero celebran la Navidad; viven aferrados a las cosas que se ven. Otros van a ver lo otro, que esto tiene un sentido trascendente, que hay algo más allá de nosotros en la Navidad, y son los que van a tener en la tarde del 25 la presencia de la fe que los sostiene y que no necesitan de las luces y todas las cosas. Cristo es una presencia en sus vidas, y cuando esto es así aprendemos a mirar lo que no se ve, y podemos decir con Pablo que tenemos muchos problemas pero siempre la presencia del Señor con nosotros hace que no sean el último problema; que todo tiene su salida.